

Trazos sensuales

GABRIEL MORENO

Las ilustraciones de Gabriel Moreno (Córdoba, 1973) nacen de la necesidad de reivindicar la sensualidad. Aunque es más conocido por ilustrar la publicidad de Repsol, Movistar o Mahou, su obra personal es una oda a la belleza.





“ La belleza está infravalorada. Da la impresión de que tienes que hacer algo feo o extraño para que sea considerado arte. En ese sentido yo reivindico la belleza, la sensualidad, lo bonito. En mis dibujos no hay ningún mensaje encriptado, no pretendo desvelar nada. Por eso me considero un artesano y no un artista. De pequeño ya me gustaba mucho más dibujar a lápiz que con pinturas. Aunque era un estudiante malísimo, entré en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla. Me especialicé en diseño y grabado y comencé a trabajar media jornada en estudios de diseño mientras el dibujo no me diera de comer. Lo que iba a ser una ocupación temporal, acabó convirtiéndose en mi trabajo a tiempo completo hasta hace tres años. De hecho cuando decidí intentarlo con la ilustración hacía ocho años que no dibujaba. En el 2004 me trasladé a Madrid y en el 2007 comencé a mover mi book. Mi estilo se nutre del grabado y de cosas bonitas que me inspiran. Todo fue muy rápido, al cabo de unas semanas ya me habían seleccionado en la asociación de artistas londinense Advocate Art y poco después me eligieron como uno de los veinte nuevos talentos en la revista especializada en diseño Computer and Arts. A partir de ahí me empezaron a llover las ofertas de agencias de publicidad y editoriales. Fue como si ves a una chica guapísima en una discoteca y empiezas a imaginar la película de como sería estar con ella. De pronto se te acerca y te suelta: ¿vamos a la cama? Me encanta trabajar para publicidad. Es muy gratificante ir por la calle y ver que un dibujo tuyo ocupa una marquesina o la lona de un edificio. No creo que sea una amenaza para mi obra personal el hecho de hacer algo para un cliente. Cuando te piden cambios, es cuestión de que ofrezcas algo distinto que a ti también te guste, aunque te cueste horas extra de trabajo. Mi obra personal estuvo expuesta en la Galería Fast Cool hasta el 22 de febrero. No hice los dibujos de Eddie Sedgwick porque sea especialmente fan del pop art, sino porque me fascina su belleza frágil, su cara aniñada y lo novelesco de su vida [la musa de Warhol murió a los 28 años víctima de una intoxicación de barbitúricos]. Pensé en dibujarla cuando vi Ciao Manhattan, un film semiautobiográfico en el que ella es protagonista. Pero todo nace del fruto del trabajo como ilustrador, de las mismas motivaciones. La sensualidad a través del grafismo, la línea del cuello, la curva de la cadera... trabajo a mano, con pilot,



Perfil, 2009

lápiz, rotuladores, tinta o acuarela y siempre sobre papel de grabado que es con el que más cómodo me siento. Al escanear y montar en el ordenador utilizo Photoshop. El historietista italiano Milo Manara es uno de mis dibujantes favoritos. Sus cómics son eróticos y nada ordinarios, algo que no es fácil conseguir. Siempre he pensado en hacer ilustraciones eróticas, aunque aún no me he planteado de qué manera. Otro de mis referentes es Berto Martínez porque usa soportes y siempre anda investigando nuevos formatos, pero a su vez se le reconoce por su obra. Ahora estoy pensando en hacer un corto de animación. A veces, hay quien se sorprende cuando ve que quien está detrás de mis dibujos no es un tipo supercool. Soy un padre de familia, con dos hijos, al que le gusta ver el fútbol y escuchar a Sabina. ”

www.gabrielmoreno.com